

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Teoría y metodología en el análisis cuantitativo de estructura social. Wright, Goldthorpe; ¿y después?.

Rodolfo Elbert.

Cita:

Rodolfo Elbert (2009). *Teoría y metodología en el análisis cuantitativo de estructura social. Wright, Goldthorpe; ¿y después?.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/681>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/r1c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Teoría y metodología en el análisis cuantitativo de estructura social

Wright, Goldthorpe; ¿y después?"

Rodolfo Elbert

University of Wisconsin-Madison

Instituto de Investigaciones Gino Germani (Universidad de Buenos Aires)

El objetivo del presente trabajo es comparar algunos aspectos teóricos y operacionales de los esquemas de clase elaborados por Erik Olin Wright y John Golthorpe. En primer lugar se analizarán algunas dimensiones teóricas y metodológicas comunes a ambos esquemas, lo cual permite ubicarlos en el proyecto más amplio del análisis de clase de las sociedades capitalistas contemporáneas: i. El enfoque estructural y relacional para la explicación de las clases sociales; ii. La definición del análisis de clase como una disciplina de desarrollo de una variable independiente, y iii. La reconstrucción operacional de posiciones de clase en la estructura a partir de determinadas características de las ocupaciones de los individuos. En segundo lugar, el trabajo se concentra en las diferencias que existen entre ambos esquemas. Especial atención se brindará a las consecuencias de esta definición para la coherencia teórica interna de los esquemas.

Las bases teóricas y metodológicas del análisis de clase: una estrategia común

En primer lugar, podemos decir que ambos esquemas proponen una perspectiva estructural de la sociedad en la cual la estructura social tiene un rol explicativo del orden social. La principal

característica de este enfoque estructural de clase es que desarrolla una perspectiva relacional en la explicación de las posiciones de clase. Esta perspectiva relacional tiene inspiración en los trabajos de Marx y Weber, y consiste en definir las clases como conjuntos sociales que se derivan de las relaciones de interacción sistemáticas entre actores sociales (Wright, 1997; 2002). Cada autor, obviamente, toma decisiones divergentes en cuanto al tipo de interacciones sistemáticas a tener en cuenta para definir a las clases sociales.

El segundo aspecto que comparten ambos esquemas es la ubicación de la clase social como variable explicativa en sus análisis de la realidad social. Para ambos autores, el estudio de la estructura de clases de la sociedad capitalista incluye el supuesto teórico de que la clase es una *causa* de diferentes fenómenos sociales, entre los que podemos mencionar al voto, las amistades, sentimientos de nacionalismo, etc. No siempre la clase explica estas variables dependientes, pero siempre se parte del supuesto de que ésta es la variable explicativa con el objetivo de comprobarlo en el análisis de estructuras de clase concretas.

Finalmente, los dos esquemas comparten una decisión operacional (y teórica): para estudiar la estructura de clases de una sociedad se deben definir las posiciones de clase de los individuos. Es decir, que la estructura social puede ser reconstruida a partir de determinadas características de las personas que viven en esa sociedad. Algunas características ocupacionales de las personas son el indicador fundamental para determinar su posición de clase.

El problema de los límites entre las clases en la sociedad capitalista: los esquemas de Wright y Goldthorpe

Los límites entre clases son la base para cualquier esquema de clases, siendo el objetivo de esta clasificación obtener la máxima separación posible entre clases y la mayor homogeneidad posible al interior de estos grupos. La definición de los límites entre clases es una decisión teórica y operacional fundamental que determina las principales diferencias entre Wright y Goldthorpe:

Tabla 1. Estrategias diferentes para la definición de las clases sociales en el sistema capitalista (Wright y Goldthorpe)

Nivel de abstracción		Wright	Goldthorpe
Teoría	+ nivel de abstracción	Posiciones de clase según ubicación en relaciones de explotación (derechos de propiedad sobre los medios de producción): Capitalistas, Trabajadores y Pequeña Burguesía.	Posiciones de clase según ubicación en relaciones de empleo (propiedad de los medios de producción): Empleadores, Autoempleados y Empleados
	Clases sociales en el nivel de análisis concreto	Posiciones de clase según ubicación en relaciones de explotación. Posiciones de clase de empleadores según propiedad de medios de producción y contratación de fuerza de trabajo. Posiciones de clase de trabajadores según propiedad de los medios de producción y relación con calificaciones escasas y autoridad.	La propiedad de los medios de producción no es más un criterio. Las posiciones de clase de los empleadores se definen de acuerdo a cantidad de empleados contratados y participación en actividades gerenciales: Grandes empleadores (clase I) y Pequeños empleadores (Clase IVa) La posición de clase de los empleados se define por el tipo de relación con el empleador.
	- nivel de abstracción	Operacionalización de las clases sociales en el nivel concreto	Tipologías de clase básica y elaborada
Medición		Preguntas referidas a la propiedad de los medios de producción, relación con la autoridad y las calificaciones de las ocupaciones.	Ocupaciones de los individuos.

Para Goldthorpe las diferencias de clase en un mayor nivel de abstracción se definen según la ubicación de los individuos en las relaciones de empleo, es decir, su participación o no participación en la propiedad de los medios de producción. Las tres clases conformadas a partir de este esquema son los Empleadores, los Autoempleados y los

Empleados. Los empleadores son aquellos que poseen los medios de producción y contratan fuerza de trabajo, mientras que los empleados son aquellos que venden su fuerza de trabajo en el mercado. Ahora bien, ¿cómo explica el autor la existencia de estas diferencias? En realidad, Goldthorpe no se propone una explicación teórica de las diferencias de clase, sino que afirma construir sus esquemas de clase en base al supuesto de la existencia de la propiedad privada y el mercado de trabajo, el cual según el autor funciona a partir del intercambio de dinero por esfuerzo entre empleados y empleadores (Goldthorpe, 2000: 208).

Por otro lado, en este mayor nivel de abstracción Wright también describe la existencia de tres clases sociales, según la propiedad/no propiedad de los medios de producción y la compra o venta de fuerza de trabajo. A diferencia de Goldthorpe, Wright explica el límite teórico entre estas tres clases a partir de la existencia de relaciones de explotación entre estas clases, en base a la teoría de la explotación de Roemer y no según la teoría marxista de la plusvalía. Para Wright la base de la explotación es la apropiación de los productos generados por el trabajo humano (es decir, valores de uso) más allá de que el valor de estos productos no esté determinado por la magnitud de trabajo que estos tienen incorporados. Queda por explicar cómo la explotación puede ser el mecanismo explicativo de la existencia de las clases si el trabajo humano no genera valor, es decir si la clase capitalista no se apropia de una porción del valor generado por la clase trabajadora en el proceso de trabajo.

Siguiendo con la tabla 1, podemos ver que en un nivel de abstracción más concreto tanto Wright como Goldthorpe consideran que no es apropiado tratar a todos los empleados u obreros por igual. Es decir, en las sociedades contemporáneas no puede existir una clase indiferenciada que agrupe a todos aquellos que no poseen los medios de producción y venden su fuerza de trabajo en el mercado. Según Goldthorpe, la mayor complejidad en el esquema de clases se debe a que un esquema de sólo tres clases no puede explicar adecuadamente la movilidad social en la sociedad capitalista. Para Wright, esta complejidad es fundamental si queremos que la estructura de clases explique la conciencia de clase, la formación de clase y el conflicto de clases. Ahora bien, más allá de que ambos autores consideren necesaria la conformación de una estructura de clases más compleja, la respuesta que desarrollan para elaborar esta estructura es diferente.

Según Wright, la diferenciación entre los trabajadores se debe realizar según dos dimensiones: su ubicación respecto de las relaciones de autoridad en el lugar de trabajo (lo

que en el libro *Classes* (1985) es definido como *organizational assets*) y la posesión de calificaciones para las tareas a realizar (definido como *skill assets*). Esta diferenciación se realiza al interior de lo que en un mayor nivel de abstracción era la Clase Obrera, dividiéndola en dos grandes grupos: aquellos que están ubicados en posiciones contradictorias de clase (porque están subordinados al capital pero poseen autoridad o conocimiento aplicado en el proceso de trabajo); y aquellos ubicados en la clase obrera propiamente dicha (subordinados al capital, pero también subordinados en el proceso de producción y carentes de calificaciones).

Respetando el esquema original, el autor incorpora en el esquema concreto dos criterios adicionales para la definición de los límites entre las clases. Esta estrategia tipológica consiste en la construcción de espacios que al ser más concretos se vuelven más complejos. Más allá de esta complejidad, los nuevos espacios de atributos respetan las demarcaciones de la tipología más abstracta, lo que puede ser señalado como una de las fortalezas del esquema de Wright. La operacionalización de la tipología tiene como resultado en el nivel de la medición una serie de preguntas que reflejan el interés teórico por las tres dimensiones de los límites entre clases: la propiedad/no propiedad de los medios de producción y la posesión o no de autoridad y calificaciones en el puesto de trabajo.

La mayor fortaleza de esta estrategia es la coherencia interna entre los niveles teóricos de mayor abstracción y las dimensiones operacionalizadas de estos conceptos. Sin embargo, la mayor complejidad de los esquemas más concretos implica en el nivel de la medición desarrollar una larga serie de indicadores que confiablemente permitan ubicar a las personas en las posiciones de clase teóricas. Es decir, el proceso de medición implica una categorización caso por caso de cada persona en función de su respuesta a “decenas de largas y complejas preguntas referidas a diferentes aspectos de su trabajo” (Wright, 1997:87).

Por otro lado, Goldthorpe también desarrolla una estrategia que tiene por objetivo complejizar el análisis concreto de estructuras de clases. En este caso la diferenciación entre empleados se realiza a partir de las características de las “relaciones de empleo”. Es decir, se desarrollan diferentes categorías de empleados en función del tipo de contrato que tienen con su empleador, lo que varía según el grado de calificación y autonomía involucradas (Goldthorpe, 2000: 213). Aquellos empleados con mayor nivel de autonomía y calificaciones en el puesto de trabajo (y que son más difíciles de monitorear por el empleador) conforman una clase intermedia regulada por un contrato de *servicio*.

El problema con este criterio es que no es coherente con la división más abstracta que proponía el autor, en la cual la propiedad o no de los medios de producción y la contratación de fuerza de trabajo daban lugar a las tres clases. En el nuevo esquema, en el cual el principal límite de clases es el tipo de relación contractual de los empleados, se conforman siete clases que no respetan la división anterior entre propietarios y no propietarios de los medios de producción. Es decir, la clase de servicios incluye a los empleados cuyos contratos reflejan un mayor grado de calificación, autonomía (y consecuentemente mayor perspectiva de crecimiento), pero también incluye a los capitalistas, es decir a aquellos que poseen los medios de producción. En un nivel más concreto de análisis, empleados y empleadores son ubicados en la misma clase social, cuando antes pertenecían a clases antagónicas.

La ubicación de los medianos y grandes propietarios junto con los empleados jerárquicos está relacionada con las dificultades que enfrenta cualquier análisis de clase que se proponga realizar una descripción de las ubicaciones de los individuos en la estructura de clase. La pregunta a realizar es: cómo un análisis de clase basado en encuestas a individuos resuelve la existencia de grandes propietarios y empresas capitalistas que no son individuos y que, en consecuencia no pueden ser unidades de análisis de estudios por encuesta? Goldthorpe “resuelve” esta contradicción pragmáticamente, al incluir a los grandes empleadores que sí aparecen en el análisis junto con los empleados jerárquicos, directivos y gerentes. Si bien este problema es más obvio en el abordaje de Goldthorpe, yo creo que el enfoque de Wright también lo enfrenta aunque no lo trate explícitamente. .

Finalmente, mencionaremos un último problema respecto del enfoque de Goldthorpe: cuando pasa de su esquema concreto de siete clases a la medición de la posición de clase de los individuos el autor asume que la ocupación es un indicador suficientemente bueno de la posición de clase. Es decir, el indicador de la posición de clase no resulta de una operacionalización del concepto teórico más abstracto, basado en el tipo de relación contractual de las ocupaciones. Según Breen (2005) el esquema de Goldthorpe en realidad nunca fue operacionalizado, es decir, nunca fueron medidas las características de las ocupaciones que teóricamente determinan su posición de clase (el grado de autonomía, calificación y perspectiva de crecimiento involucradas). El esquema determina la posición de clase de los individuos por referencia a la posición de clase de las ocupaciones, sin hacer nunca referencia al tipo de contrato involucrado en la ocupación.

Conclusión

Ambos esquemas se proponen resolver el problema de la mayor complejidad de las estructuras sociales actuales. El punto de partida de Goldthorpe y Wright es que los esquemas de polarizaciones simples ya no dan cuenta de las estructuras sociales contemporáneas. Las propuestas de estos autores fueron atacadas desde diversos puntos de vista, principalmente por aquellos que afirman que la complejidad de las sociedades actuales es tal que los esquemas de clases sociales ya no la pueden explicar.

En primer lugar, autores como Kingston sostienen la teoría de “la muerte de las clases sociales”. Según Kingston, la diferenciación socio-económica actualmente es tan grande que ya no podemos hablar de clases sociales. Las economías actuales requieren una división del trabajo compleja, lo que debilita las “similitudes de condiciones” que llevaban a la estructuración de las clases sociales. Los empleados perciben demasiadas diferencias en sus experiencias de trabajo particulares, y muy pocas similitudes con las experiencias de sus compañeros (2000: 220). Para este autor, la principal evidencia de la inexistencia de las clases sociales es la gran movilidad social existente en las sociedades capitalistas avanzadas.

Otra crítica a los esquemas de las grandes clases sociales proviene de David Grusky (2005). Este autor, pretende “salvar” el análisis de clase desarrollando una perspectiva durkheimniana de micro-clases, aunque no está claro porqué el autor denomina clases sociales a los grupos ocupacionales que conforma. Grusky demostró que hay grupos relevantes que comparten experiencias de vida y sentimientos de solidaridad, al interior de lo que se puede definir como clase trabajadora. Sin embargo, no está claro porqué estos agrupamientos son “sub-clases” y no simplemente grupos ocupacionales. Las propuestas de Kingston y Grusky no son superadoras de los esquemas previos, sino que proponen directamente su abandono.

Si las clases sociales fueran simplemente categorías agregadas, quizás Grusky y Kingston tendrían razón, y habría que estudiar grupos más pequeños que tengan mayores similitudes entre sí. Pero sabemos que las clases sociales son mucho más que agrupamientos de personas. La relación entre capital y trabajo identifica un tipo particular de mecanismo que concierne a las formas en que las personas están vinculadas con los medios de producción en una economía capitalista (Wright, 2005). El hecho de que las personas estén vinculadas a los medios de producción de manera compleja puede dificultar la construcción de un mapa de clases, pero no quiere decir que estos mecanismos no tengan efectos reales. El objetivo del análisis de clase es mejorar los esquemas previos para captar esta complejidad, y no abandonarlos, como proponen algunos autores.

Bibliografía

- Erickson, Robert and John H. Goldthorpe (1993) *The Constant Flux*, Oxford: Clarendon Press.
- Goldthorpe, J.H. (2000) "Social Class and the Differentiation of Employment Contracts" in *On Sociology*, Oxford: Oxford University Press.
- Grusky, David (2005) "Foundations of a Neo-Durkeimian class analysis", in Erik Wright (ed.) *Approaches to Class Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Kingston, Paul (2000) *The Classless Society*, Stanford.
- Wright, Erik Olin (1997) *Class Counts. Comparative studies in class analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, Erik Olin (2005) "Foundations of a neo-Marxist class analysis" in Erik Olin Wright (ed.) *Approaches to Class Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.